

Red Transpersonal

“UN HOMBRE SABIO ES COMO UN BOTE VACÍO”

Del libro Inteligencia Transpersonal
José María Doria

CLAVES 1



El minimalismo reflejado en el “menos es más”, señala un más dentro y menos fuera.

El vaciamiento del entorno brota como consecuencia de la íntima vacuidad interna.

A medida que atravesamos lo superfluo y navegamos hacia capas profundas, emerge la suficiencia y la belleza. Nada falta, nada sobra: ahí somos sin adornos ni fachadas.

Al aquietar el griterío visual y auditivo que nos circunda, aparece aumentada nuestra realidad interna. Solo desde el vacío creativo, lo nuevo brota.

El sujeto que medita en la quietud de la presencia termina por percatarse de los espacios vacíos que hay entre pensamiento y pensamiento.



En los espacios vacíos, el meditador se da cuenta de que existe sin pensamientos, lo cual conlleva comprender que, en realidad, somos vacuidad transpersonal: pura conciencia

Gracias a la silenciación y la vacuidad, la mente cesa de apropiarse de los hechos que suceden por la acción de la vida, sin causa y tal cual.

Vaciarse de expectativas, de miedos, rencor y resentimiento, de odio y violencia de protagonismo, insuficiencia, aferramiento y drama, es hacer a un lado al ego.

El vaciamiento nos busca en forma de horas de silencio, como medicina de la cordura.

Dice una antigua leyenda sufi: un hombre vacío recibirá un corazón.

